

El Corresponsal de París  
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española.

Año IV. ~ Núm. 384.

Redacción y Administración  
5, rue Lamartine  
París.

París 7 de Abril de 1888.

### La situación.

En vacaciones el Parlamento, toda la actividad del día se reduce a esas escaramuzas más o menos picantes a que se entrega la prensa de todos los partidos cuando se está en vísperas de una gran batalla.

El nuevo gabinete; ¿qué hará? ¿qué dejará de hacer? He aquí el tema a que se contraen las polémicas de los periódicos, y como no ha tenido aun tiempo de manifestarse el gobierno por ningún acto, naturalmente todas las discusiones deben centrarse a un punto concreto - el de la composición y declaración del ministerio - que viene a ser como un círculo vicioso del que no saldremos hasta que la Cámara y el Senado, reanudando sus interrumpidas tareas, den la señal de la primera embestida.

Decíamos que el nuevo ministerio no ha tenido aun tiempo de manifestarse por ningún acto. Sin embargo, ruda y encarnizada es la campaña que contra él han abierto los moderados todos - así los del campo republicano como los monárquicos -. ¿En realidad, mirando las cosas con imparcialidad y sangre fría; qué motivos graves pueden alegar los oportunistas, por ejemplo, para manifestar su odio contra la constitución del ministerio? Por nuestra parte, neutrales en la contienda, estimamos, sin embargo, que los cargos que en este punto alegan los oportunistas carecen de seriedad.

La composición del gabinete es la que los moderados han querido que fuese, pues sabido es que M.<sup>o</sup> Floquet le ofreció los cartejas y que ellos las rechazaron. En realidad de verdad lo que hay aquí es que los oportunistas no han querido prestar su concurso a la obra de concentración que M.<sup>o</sup> Floquet quería intentar entre todas las fracciones del partido republicano. Pero si los jefes del partido moderado han declinado los ofrecimientos de M.<sup>o</sup> Floquet, con todo, el gabinete compone en en mayor parte - y sobre todo en los principales puestos - de hombres habitados a tener la confianza del partido republicano, si quisiera el país ha visto mano a la obra en circuns-

finanzas especialmente difíciles y sobre cuya inteligencia, rectitud y patriotismo nadie abriga la más pequeña duda. Parece, pues, que ese pasado debiera ser para todos una garantía con relación a los actos futuros del ministerio y que mientras, estos no vengan a desmentir los antecedentes de todo y cada uno de los nuevos ministros, la desconfianza ni el recelo debieran manifestarse, mucho menos en la forma escueta y en el lenguaje que los oportunistas emplean para atacar al gobierno aún antes de que haya dado señales de vida.

Bierto que existe la declaración ministerial, documentado tan comentado, como poco estudiado; pero en realidad ¿qué dice en él el gobierno?

"¡Ah! la declaración!" - decía ayer en el Matin un oportunista tan caracterizado y tan sensato como el eminente publicista M. Ranc: "Si yo perteneciera a la Extrema Izquierda, encontraría que ese documento está infectado de oportunismo! Desde el principio al fin, no es otra cosa que la paráfrasis de la frase de Spuller: "con lentitud, pero con seguridad!" - "Lo que dice de la separación de la Iglesia y del Estado, lo hemos inscrito todos nosotros en nuestros programas, así los radicales, como los oportunistas; es la misma teoría expuesta en cien artículos por la República Francesa!" - "La frase acerca de la revisión? En verdad si alguno debiera quejarse de ella son los partidarios mismos de la revisión, los miembros de la Extrema Izquierda y de la Izquierda radical, pues su reacción no podía conducir a otra cosa que a provocar las susceptibilidades del Senado, y de hecho solo conduce al indefinido aplazamiento."

¿Qué queda, pues, de los cargos que los oportunistas dirigen contra el gabinete? A nuestros lectores la respuesta.

Felicitaciones al Gobierno. - El advenimiento del nuevo ministerio de la República ha sido generalmente recibido con entusiasmo en la inmensa mayoría de los departamentos.

El nuevo Presidente del Consejo ha recibido, en compensación de ello, un número considerable de telegramas, cartas de felicitación dirigidas al nuevo gabinete por los Comités, grupos y círculos republicanos de casi todos los departamentos de Francia.

La prensa de provincias - aparte los órganos monárquicos y oportunistas, muestra satisfacción del resultado de la crisis y confía en la obra futura del gobierno.

El general Boulanger y el Comité boulangista de Paris. - Según  
 sabemos que en una reunión tenida recientemente por el Comi-  
 té boulangista, a la cual asistía el general, agitóse la cuestión  
 de si sería o no conveniente que éste dirija a los electores  
 del Norte, a quienes ha pedido los sufragios para la pró-  
 xima elección, una profesión de fe conteniendo un pro-  
 grama de reformas sociales y políticas.

La discusión que se entabló con este motivo fue larga  
 y viva, y ha dado lugar a una declaración importante  
 del general Boulanger que, en nuestro deber de cronistas,  
 nos creemos en el deber de reproducir.

Dos individuos del Comité insistían sobre la necesidad de  
 un programa.

El general, al contrario, combatía esta idea.

- Sin embargo - decían sus dos amigos - es indispensa-  
 ble ese programa, y que ese programa sea muy radical.  
 En él consignaremos el impuesto sobre las rentas, la separación  
 de la Iglesia y del Estado y todas las reivindicaciones que for-  
 man la base del partido radical.

- No, - replicó energicamente el general -; estoy bien  
 resuelto a no hacer programa, y no lo haré.

" Recordad - añadió - que el programa de 1869 ha  
 pasado siempre como losa de plomo sobre Gambetta, y  
 que a cualquier propósito y en toda ocasión le era  
 echado en cara.

" Cuanto a mí, tengo la fortuna de poder hacer las  
 elecciones sobre mi nombre hablando simplemente de  
 la revisión y de la impotencia del parlamentarismo. No  
 quiero exponerme a comprometer tan bella situación pro-  
 metiendo un farrago de cosas que indudablemente me  
 vería en la imposibilidad de cumplir y que siempre más  
 me serían reprochados. Tengo ya tomado - y bien tomado -  
 mi partido sobre este punto. Nada de programas."

Y como quiera que M<sup>rs</sup> Laguerre y Mayer insiste-  
 sen, el general Boulanger exultase que se retiró eno-  
 jado diciendo lleno de cólera:

" Yo me retiro, continuad, si queréis, esta conversa-  
 ción con Dillon. El os contestará, pues conoce perfecta-  
 mente mis ideas."

Justo es hacer notar, con todo, que el relato detalla-  
 do de esta interesante sesión del Comité boulangista solo  
 lo publica un periódico abiertamente hostil al ge-  
 neral Boulanger, lo cual no quiere decir, sin embargo,  
 que no pueda ser verdad en todas sus partes.

Paris 7 de Abril de 1888.

F. L.

Federico III y el Canciller. — Segun telegrafian de Berlin en fecha de ayer, el asunto palpitante del dia en aquella capital es la crisis bismarkiana o, a lo menos, los rumores que han circulado sobre la intencion de M.<sup>o</sup> de Bismark de presentar su dimision bajo el pretexto de enfermedad, pero en realidad en razon a las resistencias que encuentra en su politica o en su voluntad.

La principal cuestion, aquella de que tratan con preferente atencion dos periodicos, esencialmente devotos al pensamiento y a la politica del Canciller, es la que se refiere al matrimonio de la princesa Victoria, hija del emperador, con el ex-principe de Bulgaria Alejandro de Battemberg, union que ha vuelto sobre el tapete y que M.<sup>o</sup> de Bismark no quiere juzgar mas que desde el punto de vista de la razon de Estado, mientras que la Emperatriz la favorece por razones de sentimiento y conveniencias de familia.

La reina de Inglaterra es esperada en Berlin, a su regreso de Italia, y segun se anuncia, ira acompañada del principe de Battemberg, cuyas pretensiones de enlace con la hija del emperador de Alemania apoya.

La Gaceta de Colonia expone en estos terminos claros y precisos la idea o el punto de vista del Canciller:

"Hasta que la cuestion bulgara tenga su solucion definitiva ante las grandes potencias, el matrimonio proyectado no puede examinarse mas que desde el punto de vista politico, y la union de que se habla es, por consecuencia, para la hija del emperador de Alemania, una imposibilidad. La politica alemana tiene por base evitar todo aquello que podria dar el menor pretexto a sospechas contra ella. — Es preciso reconocer que toda la confianza de Rusia seria destruida de un golpe si el adversario odiado del Czar consiguiese ser el yerno del emperador. Dicha union, por otra parte, haria necesariamente perder al pueblo aleman al Canciller del imperio."

#### Ultima hora

Esta noche pasado han aparecido en muchas esquinas de varios de los barrios mas populosos de Paris, ~~varios~~ impresos figurando un documento oficial en la que aparecia la firma supuesta del ministro de Obras publicas, convocando para esta tarde en la Plaza de la Concordia a todos los obreros sin trabajo. Apenas de que la policia, tan luego como se ha apercebido de ello, ha hecho desaparecer los anuncios apócrifos, unos 600 obreros han estacionado en la Plaza de la Concordia esperando el resultado del falso llamamiento que se les habia hecho. Se han retirado despues pacificamente. (P. obra: 370. 82. 105).